

la civilizadora del Occidente, la civilizadora del nuevo mundo. Rusia, contra las protestas de la nobleza, ha abolido la servidumbre en 1861, y América abolió por entónces tambien la servidumbre contra las protestas armadas de sus infames negreros.

El dia 4 de Marzo de 1861 subia Lincoln al Capitolio, y el 5 de Marzo de 1861 leia Alejandro el rescrito declarando la emancipacion de los siervos. Cuando la Rusia ha renunciado á todo su predominio diplomático en Europa; cuando ha renunciado á todas las complicaciones de Oriente; cuando ha renunciado á todo su influjo en Occidente, miéntras realizaba la abolicion de la servidumbre; y cuando el genio de la América democrática ha puesto en armas dos millones de soldados, 500.000 jinetes, y ha talado sus campos, y ha consumido parte de sus ciudades, y ha sacrificado innumerables de sus ilustres hijos, ¿creeis vosotros, señores Diputados, por ventura, que todos esos hechos no han de influir en nuestra sociedad, en nuestra Patria, como influye la luna en la tierra, y como influye la tierra en la luna? Aquí no hay, aquí no puede haber, aquí no habrá imposicion extranjera. Lo que hay aquí, lo que no puede ménos de haber, es la influencia del espíritu universal humano.

Y ahora os digo, señores Diputados, ahora os digo que necesitais á toda costa, que necesitais á toda prisa realizar vuestra promesa, porque no se puede de ninguna manera proferir la palabra, *abolicion inmediata*, sin que sea una verdad inmediata tambien la abolicion de la esclavitud. Pues qué, ¿os arrepentiréis vosotros, se arrepentirá esta Cámara, se arrepentirá el Gobierno de la palabra que ha dado? ¡Es imposible! Las amenazas militares, léjos de intimidaros, son el acicate que os mueve á cumplirla más pronto. (*Aplausos.*) Diga lo que le plazca la aristocracia militar, aun cuando no

haya para contestar Ministros de la Guerra en ese banco. ¿Creen esas ilustres espadas que han de poder contra la democracia lo que han podido por la democracia? ¿Creen que han de poder contra el derecho lo que han podido por el derecho? ¿Van otra vez á decirle á la revolucion de Setiembre: «Atras, porque el filo de mi espada es tu límite?» No, les diria yo. Vuestras espadas fueron nuestras humildes servidoras; vuestras espadas fueron el instrumento providencial de nuestras ideas. (*Aplausos.*)

Nosotros respetamos vuestra dignidad militar, que es gloriosa; pero á cambio de respetar nuestro poder político, que es legítimo. (*Aplausos.*) Aquí no se legisla en los cuarteles; aquí se legisla en las Cámaras. (*Aplausos.*) Lo que nosotros decretemos será ley para las provincias españolas y para las provincias americanas; porque á medida que la autoridad es más legítima, la fuerza es más innecesaria.

Señores Diputados, la sociedad se rige por ideas. Y la idea más viva del mundo moderno es la idea fundamental de nuestras doctrinas. Si lo que distingue al hombre de los demas animales, muchos de los cuales nos son superiores en fuerzas, en duracion y en agilidad, es la soberanía de la inteligencia, lo que distingue á los pueblos progresivos, á los pueblos humanos, de los pueblos dormidos en el sueño fatal de la materia; lo que distingue á Suiza de Turquía, á América de China, es la libertad, que aisla á cada hombre en el seguro inmortal de su derecho, que junta todos los hombres por la autoridad de la ley, bajo la severa disciplina de los deberes y de las autoridades sociales. ¡Oh libertad, libertad querida! hoy que tantos te desconocen ó te maldicen; hoy que tantos de tus hijos te abandonan; hoy que tantos de los que fueron tus héroes y hasta tus mártires te profanan, porque paciente

é inmortal como la naturaleza, no te prestas á la realizacion de sus ensueños ó á la satisfaccion de sus ambiciones; yo te veo serena sobre nuestros desórdenes; inmaculada sobre nuestras faltas y nuestros errores; tranquila sobre nuestras tempestades; como la mujer simbólica del gran pintor sevillano, con la cabeza perdida en la luz increada, las plantas sobre la serpiente del mal; vírgen purísima concibiendo las ideas que han de ser nuestro consuelo y nuestra gloria; madre fecunda engendrando las generaciones que han de continuar la serie maravillosa de los humanos progresos sobre la faz de la tierra. (*Ruidosos y repetidos aplausos.*)

¡ Ah, señores! un ilustre orador de la minoría conservadora, vuelvo á repetir, ausente por nuestro mal esta tarde, me recordaba haber yo dicho que buscar el genio que habia creado la democracia moderna, era como buscar el escultor que ha tallado las montañas, ó el arquitecto que ha construido los valles. Es verdad; cuando un hombre, por grande que parezca, se gloria de haber creado la democracia moderna, me parece á mí como aquellos hombrecillos del Micromegas de Voltaire, que delante de los gigantescos habitantes de otros mundos se vanagloriaban de haber ellos creado todo el universo.

Sí; la democracia moderna la han creado muchas fuerzas: el espíritu evangélico; la irrupcion de los pueblos germánicos, que selló con el sello indeleble de la dignidad individual nuestros corazones; la irrupcion de otros pueblos más terribles aún, que contrastaron la reaccion Carlovingia; la mano misteriosa, que sublevó las muchedumbres para llevarlas á las Cruzadas, y la mano, misteriosa también, que providencialmente las detuvo; la nube de gremios, y de jornaleros, y de comunidades, y de ayuntamientos, que comienza á cerrar

la época de la guerra para abrir la época del trabajo; los cismas, que destruyeron el poder de la teocracia; los Concilios del siglo xiv y del siglo xv, que evocaron el espíritu republicano del Evangelio; la Reforma, que emancipó la conciencia; el Renacimiento, que nos reconcilió con la naturaleza; el descubrimiento de la imprenta, que nos dió el talisman de la inmortalidad; la pólvora, que puso el fuego de Prometeo en nuestras manos; la brújula, que dominó el mar; el telescopio, que escudriñó los cielos; la filosofía moderna, que trajo el derecho natural, como la antigua metafísica griega habia traído el derecho romano; la revolucion, que ha quitado todos los escollos opuestos á la marcha de nuestros ejércitos hácia su ideal: que así como todas las revoluciones geológicas convergen á producir el organismo humano, compendio de la naturaleza, todas las evoluciones históricas convergen á crear la democracia, compendio de la sociedad y de su inmortal espíritu. (*Grandes aplausos.*)

Como nadie ha creado la democracia, nadie tampoco puede destruirla. Para intentar las reformas, así en Ultramar como en España, convertid los ojos á todas partes, y ved cómo no le queda, no, á la reaccion asilo alguno en la tierra. ¿ Dónde lo tiene? ¿ Dónde está aquella córte doctrinaria en que se fundaban nuestros moderados? ¿ Dónde está aquella Santa Alianza en que se fundaban nuestros absolutistas? ¡ Ah, señores! nada de eso existe. Mirad á Roma: ayer la presidia el genio de la teocracia moderna; hoy es capital de Italia. Sobre el monte Aventino, donde se arrastraban los penitentes, hoy resucitan los tribunos. Mirad al Austria, la clave de la Santa Alianza, la palanca de Metternich. ¿ Dónde está? ¡ Ah! el Austria ha roto su Concordato teocrático; el Austria ha sacado del calabozo á sus pueblos y los ha convertido en pueblos autonómicos;

antes citaba á los Reyes para repartirse el mapa de Europa, y hoy cita á una Exposicion universal á los pueblos para que vean los milagros de la industria y del trabajo. (*Aplausos.*)

¿Qué es ya, señores Diputados, de la antigua Prusia? ¿Quién será el insensato que crea que la Prusia va á ser un elemento favorable á los reaccionarios en el mundo? El Rey Guillermo es una maza de la cual se sirve un genio superior para aplastar á los reyes de derecho divino y para destruir antiguos Imperios.

El genio florentino del Canciller de Alemania hoy quebranta algo más formidable que todas nuestras aristocracias, la Cámara de los Señores, y hoy quita su influjo á los bienes nobles en los círculos administrativos, y hoy llama al sufragio universal á los pueblos alemanes, y hoy realiza la idea de la unidad, que es una idea revolucionaria; porque la Alemania, que es hoy una federacion imperial, será en porvenir muy próximo una federacion democrática. ¿Y la Francia? La Francia, oprimida ayer por aquel Bonaparte inconstante y voluntarioso que resucitaba el Imperio y la esclavitud en América; la Francia, así la democrática como la conservadora; la Francia entera es ya definitivamente una gran república. Permitidme que salude á la vecina Nacion, y que la salude, porque, á pesar de las grandes desgracias que ha sufrido, no ha desconfiado de sí misma, y porque cree hoy en la santa virtud de la democracia y en la eficacia de la república.

¿Y por ventura la América está en otro camino? ¡Ah! Grant ha sido reelegido con aquel maduro sentido político que tiene el pueblo americano, y ha sido reelegido porque tomó á Richmond, la Babilonia del esclavo, y porque hoy sostiene que los negros pueden llegar á las más altas dignidades, en una raza que, si

desciende de los Puritanos de la Nueva Plymouth, tambien descende de los caballeros de la antigua Inglaterra.

Y nuestras democracias hispano-americanas cada dia van ascendiendo en cultura y riqueza; cada dia van demostrando aquella mesura de temperamento y aquella elevacion de inteligencia, signos seguros de la serenidad de su juicio y del progresivo adelanto de su civilizacion en el seno de la república.

En Méjico, ¿qué se ha hecho del Imperio? Un magistrado pasa del Tribunal Supremo á la Presidencia de la república. Aquel pueblo, deseoso de paz, lo elige, y los soldados, los hombres de guerra, arrojan sus armas á las plantas del magistrado, representante del derecho. Las dos orillas del Plata crecen hoy en libertad y en cultura. Nueva Granada realiza todos los milagros del individualismo moderno. La sólida é ilustrada Chile tiene instituciones conservadoras, para demostrar que dentro de la forma republicana caben así los elementos de progreso como los elementos de estabilidad. El Perú acaba de realizar una revolucion. ¿Por quién? ¿Por la oligarquía militar? No. Contra la oligarquía militar, y á favor del Presidente elegido por la voluntad de los pueblos.

¿Qué quiere decir todo esto, señores Diputados? Quiere decir que no hay más obstáculo para realizar las reformas de Ultramar y la abolicion inmediata de la esclavitud, que nuestra aprension y nuestros temores: lo demas, todo es fantástico.

Diputados de esta mayoría, que habeis sido llamados desconocidos, oscuros, rurales, no os importe esto, y decid al volver á vuestros hogares: «nosotros, ayer oscuros, somos hoy inmortales; nosotros pertenecemos á la raza de Cristo, de Washington, de Espartaco, de Lincoln, porque nosotros hemos pronunciado

sin temor la palabra *libertad*, y nosotros hemos puesto nuestros nombres al pié de la más grande obra humana, al pié de la redención definitiva de todos los esclavos. (*Grandes y prolongados aplausos.*)

## DISCURSOS

SOBRE LA

### PROCLAMACIÓN DE LA REPÚBLICA.

Estos discursos cierran la serie de los esfuerzos hechos desde la tribuna para el triunfo de nuestras aspiraciones. Con ellos ha llegado el orador á ver el triunfo de dos ideas, á las cuales ha consagrado su vida : la idea de la abolición de la esclavitud y la idea del establecimiento de la república. Puede decirse que estos tres discursos vienen á ser como la consecuencia última de todos los precedentes.

El Sr. CASTELAR: Señores Diputados, no espere la Cámara en ninguna manera un discurso en estos momentos graves y solemnes para mi Patria, que nada más que resoluciones supremas y patrióticas me dictan el corazón y la conciencia. Hablar retóricamente cuando cada minuto que pasa puede decidir, no sólo de la Patria, sino de la suerte de las generaciones venideras, me parecería un crimen tan grande como el de Neron tañendo la cítara sobre el incendio de la Patria.

Señores Diputados, en mi vida he admirado tanto la elocuencia, la grandeza de la palabra humana, como esta tarde al oír al Sr. Ministro de Estado en uno de los más admirables, en uno de los más bellos discursos.